

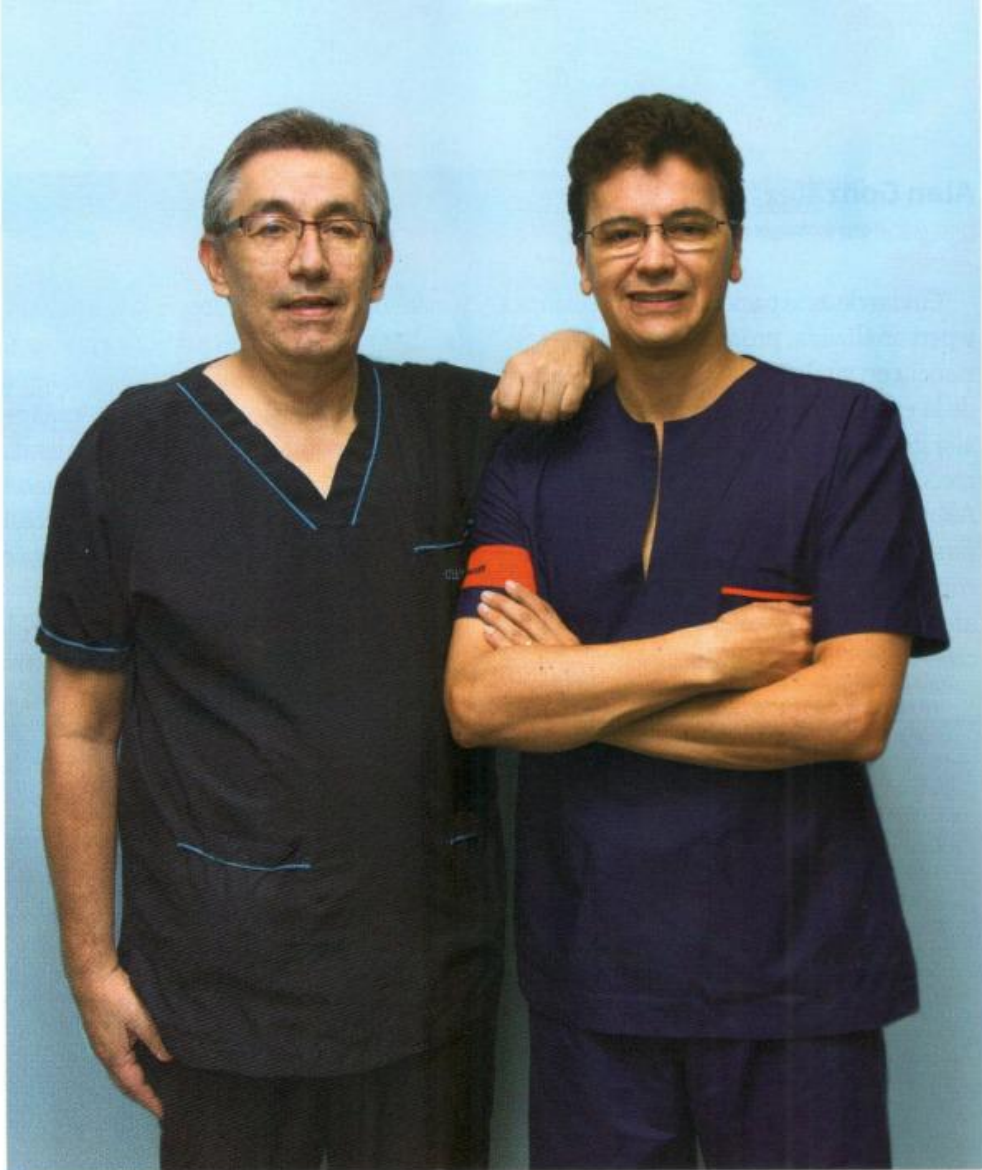
Mauricio Linares

DIRECTOR CIENTÍFICO DE
ML MEDICINA ESTÉTICA S. A. S.

“Un cirujano plástico tiene un equipo de trabajo que lo secunda y sin el cual llevar a feliz término una cirugía es imposible”. De esta forma, el reconocido cirujano plástico Mauricio Linares expresa la necesidad de contar con aliados incondicionales en su quehacer cotidiano. Cuando se le pregunta por su mano derecha, sostiene que es preciso reconocer el trabajo de todo su personal de apoyo en consulta, porque son las primeras personas con quienes tienen contacto sus pacientes. Y así, el doctor Linares menciona a Marta Ricaurte y Marcela Rodríguez, asistentes administrativas; Juliet Sierra, enfermera; María Dussan, de servicios generales; Dary Bello, asistente de gerencia; Claudia Lozano, médica; Deisy Suárez y Viviana Forero, esteticistas; Yaris Gutiérrez, instrumentadora quirúrgica, y Angélica Correa, gerente general.





Para Linares, el apoyo administrativo es importante, porque “nadie puede desarrollar bien la parte médica si está pensando en contabilidad y manejo de personal”, dice. Y ya en la parte médica, considera que el complemento perfecto es una excelente instrumentadora, en este caso, Yaris Gutiérrez.

Pero, definitivamente, su mayor aliado es su anestesiólogo, el doctor Germán Prieto, quien les explica muy bien a los pacientes el acto anestésico con sus diferentes posibilidades, recursos para controlar el dolor (es un experto en esto) y las ventajas y desventajas del mismo. “Él mismo hace la consulta preanestésica y coloca la anestesia, lo que garantiza no solo la continuidad del proceso, sino una comunicación directa y expedita con el paciente y conmigo como cirujano”, asegura Linares.



Dr. Germán Prieto y
Dr. Mauricio Linares.

EN REDES

-  @MLMauricioLinares
-  www.mauriciolinares.com
-  ML Mauricio Linares Cirujano Plástico
-  @ML Cirugia Plástica

SU PROCEDIMIENTO ESTRELLA

Con este equipo de lujo reconoce que su tratamiento estrella es la nueva Tummy Tuck, porque reduce, entalla y reafirma el abdomen sin dejar cicatrices. De hecho, su técnica se destaca porque él hace un ombligo nuevo, sin cicatriz.

“Inicialmente, el resultado no se nota por la inflamación y por los líquidos que se acumulan, pero al mes ya evidenciamos la reducción de las medidas, y el abdomen, aunque inflamado, se ve plano”, indica. Los resultados más visibles se advierten a los tres meses. Son candidatas todas las pacientes que mediante el diagnóstico se determi-

ne que les sobra piel suficiente para lograr hacer el corsé y disminuir su cintura, o que tengan flacidez desde el abdomen alto. No pueden optar por este procedimiento las personas con enfermedades crónicas no controladas, incluyendo pacientes con trastornos psiquiátricos no controlados. Los cuidados posoperatorios son vitales, entre ellos usar la faja moldeadora, practicarse los drenajes linfáticos para acelerar la evacuación de líquidos y reducir la inflamación. Seguir una alimentación balanceada y retomar el ejercicio, un mes después, son claves para reafirmar.